



Kullamae busca líneas de pase ante la asfixiante presión de Djedovic y Osetkowski. FOTOS: JORDI ALEMANY

LA ASISTENCIA
XABI MADINA

Zozobra total e inspiración bajo mínimos



Visita de un rival muy complicado, seguramente uno de los equipos más en forma de la liga, y una noche tremendamente aciaga en lo que a acierto anotador se refiere. Dos circunstancias que ya por separado implican un serio problema, pero que si las juntas dan como re-

sultado una zozobra total. Con la inspiración bajo mínimos y totalmente superado en intensidad y ritmo de juego, el Bilbao Basket se mostró impotente para plantar cara a su rival y siguió profundizando en una mala racha ligera que se alarga ya hasta las seis derrotas consecutivas.

Sin respuesta

Salvo en las dos primeras acciones del primer cuarto, el Bilbao Basket se vio totalmente superado durante la primera mitad. Llegaba el Unicaja a Miribilla con el honor de haber roto la racha de imbatibilidad del Real Madrid en la jornada anterior, haciendo una demostración de las virtudes que le llevaron a ese éxito. La calidad y profundidad de la plantilla de Ibon Navarro es de sobra conocida, pero el ritmo de juego que impusieron ayer y la intensidad que demostraron en cada acción dejaron sin respuesta a los de Ponsarnau. Los locales no encontraban el camino al aro malagueño, tampoco acetaban desde

la línea de tres puntos y los fallos en los tiros libre se sucedían. Sin caudal anotador y sobrepasado en defensa ante el tremendo ritmo impuesto por lo visitantes, el Bilbao Basket iba viendo cómo ya en el segundo período los malagueños se despegaban en el marcador llegando hasta los 20 puntos de ventaja al paso por los vestuarios.

Sequía

El descanso sirvió para que el Bilbao Basket mejorase su entramado defensivo. Los locales consiguieron tapar las vías de agua de la primera mitad, pero su tremendo desacierto ofensivo impidió que ese buen trabajo tuviera un reflejo claro en el

marcador. Dejaron a su rival en cinco puntos anotados en el tercer cuarto, pero no hubo manera de acertar en ataque con una cierta regularidad, por lo que los malagueños llegaron al último período con una cómoda ventaja pese a su pájara ofensiva. La sequía ofensiva de los de Ponsarnau no hizo sino empeorar en el último cuarto, haciendo imposible cualquier atisbo de remontada y firmando unos guarismos anotadores totales más propios de categorías de formación. Los recursos ofensivos de este equipo no son ilimitados y con Adam Smith desaparecido y un 10% de acierto en el triple parece muy complicado poder optar a la victoria.